

Ejercicios Resueltos Lengua y Literatura 4 Primaria 2026 / 2027

45 ejercicios con la solución explicada paso a paso, y la teoría de los 13 temas que trae esta selección.

Lo que vas a practicar

Palabras agudas, llanas y esdrújulas · Encontrar la sílaba fuerte y decir si la palabra es aguda, llana o esdrújula (ejercicios 1, 2, 3, 4)

La tilde: cuándo se pone y cuándo no · Decidir si una palabra lleva tilde según su clase y su última letra (ejercicios 5, 6, 7, 8)

La tilde de las preguntas y las exclamaciones · Poner la tilde en qué, quién, cómo, cuándo, dónde y cuánto solo cuando preguntan o exclaman (ejercicios 9, 10, 11)

La h: hie-, hue- y los verbos haber y hacer · Escribir la h cuando no se oye: las dos reglas que sirven y lo que hay que mirar en el diccionario (ejercicios 12, 13, 14)

Palabras que suenan igual y se escriben distinto · Elegir entre dos palabras homófonas por lo que significan dentro de la frase (ejercicios 15, 16, 17, 18)

Los determinantes: el artículo y los demás · Reconocer el determinante que acompaña a un sustantivo y decir de qué clase es (ejercicios 19, 20, 21, 22)

Los pronombres personales · Usar los diez pronombres personales y no confundirlos con los determinantes (ejercicios 23, 24, 25)

Los tiempos del verbo y las personas · Dar con el infinitivo, decir el tiempo y la persona, y escribir las seis formas de un tiempo (ejercicios 26, 27, 28, 29)

El sujeto y el predicado · Delimitar el sujeto entero, encontrar la palabra que manda y hacer que el verbo vaya con él (ejercicios 30, 31, 32, 33)

Aumentativos, diminutivos y palabras derivadas · Formar diminutivos y aumentativos y reconocer el trozo que se añade delante o detrás (ejercicios 34, 35, 36)

El diálogo: la raya y los verbos de decir · Escribir un diálogo con rayas y saber quién dice cada cosa (ejercicios 37, 38, 39)

Cuento, poema y teatro · Reconocer los tres tipos de texto por cómo están escritos, y quién cuenta la historia (ejercicios 40, 41, 42)

El verso, la estrofa y la rima · Contar versos, reconocer una estrofa y decidir si dos palabras riman (ejercicios 43, 44, 45)

Material propio de solucionario.es. Los enunciados y las soluciones están escritos por nosotros. La versión al día, con más ejercicios y de todos los cursos, está siempre en:

solucionario.es

Qué trae esta página y qué no. Aquí se practican la **acentuación** (palabras agudas, llanas y esdrújulas, las reglas de la tilde y la tilde de las preguntas), la **ortografía** de lo que no se puede oír (la h, y las palabras que suenan igual y se escriben distinto), la **gramática** (los determinantes, los pronombres personales, los tiempos y las personas del verbo, y el sujeto y el predicado), los **aumentativos, los diminutivos y las palabras derivadas**, y la **literatura**: el diálogo escrito con rayas, cómo se reconocen un cuento, un poema y una obra de teatro, y el verso, la estrofa y la rima. ▲ La parte de literatura va **sin citar a nadie**: los tipos de texto se reconocen por su forma, la rima se trabaja con parejas de palabras, y la única estrofa que aparece, en el último tema, está **escrita para esta página** y no es de ningún libro. **No** están la lectura y la comprensión de textos largos, la escritura de textos propios —contar algo, describir, escribir una carta—, la expresión oral, las figuras literarias y las clases de rima, que son de cursos de más arriba, ni el adjetivo, el adverbio, los sinónimos y los antónimos, que se trabajan en 3º y están en la página de ese curso. Tampoco hay ninguna actividad con dibujos, tablas ni recortables: todo va escrito, y se hace con un cuaderno, un lápiz y un diccionario. Es una selección nuestra de lo que más se practica por escrito en 4º, no el curso entero ni un reparto oficial: sirve para ver qué se lleva bien y qué hay que repasar, y no sustituye al libro ni a las tareas del colegio.

Palabras agudas, llanas y esdrújulas

Lo que hay que saber

En casi todas las palabras hay una **sílaba** que suena más fuerte que las demás. Se llama **sílaba tónica**, o sílaba fuerte. En *ca-mión* es la última y en *me-sa* es la primera. ▲ Las palabras muy cortas, como *de* o *la*, se apoyan en la de al lado y no tienen la suya.

Según dónde esté esa sílaba fuerte, la palabra es de una clase o de otra. Para saberlo, las sílabas se cuentan **empezando por el final**.

Es **aguda** si la fuerte es la última: *ca-mión*, *pa-pel*. Es **llana** si es la penúltima, la segunda contando desde el final: *me-sa*, *ár-bol*. Es **esdrújula** si es la antepenúltima, la tercera desde el final: *brú-ju-la*.

Cuando la palabra lleva **tilde** (la rayita de *brújula*), no hay que adivinar nada: la tilde está puesta justo en la sílaba fuerte.

- 1 Separa en sílabas y di cuál es la sílaba fuerte: *jardín* · *carpeta* · *sábado*

Solución

jar-dín: dos sílabas, y la fuerte es **dín**, la última.

car-pe-ta: tres sílabas, y la fuerte es **pe**, la penúltima.

sá-ba-do: tres sílabas, y la fuerte es **sá**, la antepenúltima.

En dos de las tres no hace falta adivinar nada. La tilde está puesta en la sílaba fuerte: *dín* y *sá*.

Comprobación: di cada palabra en voz alta cargando la voz en una sílaba distinta. *car-PE-ta* suena natural y *CAR-pe-ta* suena raro, así que la fuerte es *pe*. Y da una palmada por cada golpe de voz para comprobar el número de sílabas: dos, tres y tres.

- 2 Di si cada palabra es aguda, llana o esdrújula: *papel* · *música* · *chaqueta* · *autobús*

Solución

papel es **aguda**: se separa *pa-pel* y la fuerte es la última.

música es **esdrújula**: *mú-si-ca*, y la fuerte es la antepenúltima.

chaqueta es **llana**: *cha-que-ta*, y la fuerte es la penúltima.

autobús es **aguda**: *au-to-bús*, y la fuerte es la última.

Comprobación: en las dos que llevan tilde, cuenta desde el final en qué sílaba está la rayita: si está en la primera es aguda, en la segunda llana y en la tercera esdrújula. *papel* y *chaqueta* no llevan tilde. En esas dos, di la palabra en voz alta y quédate con la sílaba que suena más fuerte.

- 3 Reparte estas seis palabras en tres grupos, agudas, llanas y esdrújulas: *médico* · *cristal* · *martes* · *sofá* · *lámpara* · *joven*

Solución

Agudas: **cristal** (*cris-tal*) y **sofá** (*so-fá*).

Llanas: **martes** (*mar-tes*) y **joven** (*jo-ven*).

Esdrújulas: **médico** (*mé-di-co*) y **lámpara** (*lám-pa-ra*).

Comprobación: separa cada palabra en sílabas y cuenta desde el final en qué sílaba cae la fuerza: la primera es aguda, la segunda llana y la tercera esdrújula. Las tres que llevan tilde se comprueban solas, porque la tilde está en la sílaba fuerte; *cristal*, *martes* y *joven* hay que decirlas en voz alta.

4

canto y *cantó* se escriben casi igual y no son de la misma clase. Separa las dos en sílabas, di la clase de cada una y qué cambia al leerlas

Solución

can-to: dos sílabas, la fuerte es *can*, así que es **llana**.

can-tó: dos sílabas, la fuerte es *tó*, así que es **aguda**. Aquí la tilde lo está diciendo.

Al leerlas cambia la fuerza de la voz, y eso cambia lo que dicen. Con *canto* digo lo que hago yo; con *cantó*, lo que hizo otro.

Comprobación: lee las dos en voz alta, una detrás de otra. Si suenan igual, no has movido la fuerza de sitio: en *cantó* la voz tiene que caer al final. Y comprueba que la única diferencia escrita entre las dos es la tilde.

La tilde: cuándo se pone y cuándo no

Lo que hay que saber

Las **agudas** de dos sílabas o más llevan tilde si acaban en *n*, en *s* o en **vocal**. Las vocales son *a*, *e*, *i*, *o*, *u*: *jardín*, *autobús*, *sofá*. Si acaban en otra letra, no la llevan: *papel*, *feliz*, *cantar*.

Las **llanas** hacen justo lo contrario: llevan tilde cuando acaban en una letra que **no** es *n*, ni *s*, ni vocal. Por eso la llevan *árbol*, *cárcel* y *lápiz*, y no la llevan *martes*, *mesa* ni *joven*. ▲ Estas dos reglas valen para las palabras de esta página. Unas pocas no las siguen: *bíceps* es llana, acaba en *s* y sí lleva tilde. Esas se aprenden más adelante.

Las **esdrújulas** llevan tilde todas, sin excepción: *brújula*, *teléfono*, *pájaro*. Esta es la regla más cómoda de las tres. No hay que mirar en qué letra acaba la palabra.

Las palabras de una sola sílaba no llevan tilde: *pan*, *tren*, *flan*. Solo unas pocas la llevan. Es para no confundirlas con otra palabra que se escribe igual: *tú* y *tu*, *él* y *el*, *mí* y *mi*, *sí* y *si*, *más* y *mas*, *té* y *te*. Son pocas y se aprenden de memoria.

5

Estas cuatro palabras son agudas y están escritas sin tilde. Pon la tilde a las que la necesiten: *balon* · *pastel* · *jamón* · *reptil*

Solución

balón: acaba en *n*, así que lleva tilde.

pastel: acaba en *l*, así que no la lleva.

jamón: acaba en *n*, lleva tilde.

reptil: acaba en *l*, no la lleva.

Comprobación: mira la última letra de cada palabra. Si es *n*, *s* o vocal, la aguda lleva tilde; si es otra, no. Y comprueba dónde has puesto la rayita: en una aguda va en la última sílaba, *ba-lón* y *ja-món*.

6

Estas cuatro palabras son llanas y están escritas sin tilde. Pon la tilde donde haga falta: *azucar* · *examen* · *mármol* · *carpeta*

Solución

azúcar: acaba en *r*, que no es *n*, ni *s*, ni vocal, así que lleva tilde.

mármol: acaba en *l*, y por lo mismo lleva tilde.

examen: acaba en *n*, así que no la lleva.

carpeta: acaba en vocal, así que tampoco.

Comprobación: las llanas funcionan al contrario que las agudas. Prueba las dos reglas sobre la misma palabra. Y quédate con la de las llanas. Y comprueba el sitio de la rayita: en una llana va en la

penúltima sílaba, *a-zú-car* y *már-mol*.

7 Di la clase de cada palabra y por qué lleva o no lleva tilde: *bolígrafo* · *cristal* · *túnel* · *sartén*

Solución

bolígrafo (*bo-lí-gra-fo*) es **esdrújula**, y las esdrújulas llevan tilde todas.

cristal (*cris-tal*) es **aguda** y acaba en *l*: no lleva tilde.

túnel (*tú-nel*) es **llana** y acaba en *l*: lleva tilde.

sartén (*sar-tén*) es **aguda** y acaba en *n*: lleva tilde.

Comprobación: *cristal* y *túnel* acaban las dos en *l*, y una lleva tilde y la otra no. Así que la última letra sola no decide: hace falta también la clase. Repasa cada palabra diciendo las dos cosas en voz alta: primero la clase, después la letra del final.

8 La palabra *examen* se convierte en *exámenes* cuando son varios. Entonces aparece una tilde que antes no estaba. Explica por qué pasa eso. Lo mismo ocurre con *joven* y *jóvenes*

Solución

e-xa-men es llana y acaba en *n*, así que no lleva tilde.

e-xá-me-nes tiene una sílaba más, y la fuerza sigue estando en la misma: *xá*. Ahora esa sílaba es la antepenúltima. Así que la palabra es esdrújula, y las esdrújulas llevan tilde.

Con *jo-ven* y *jó-ve-nes* pasa igual: la llana va sin tilde y la esdrújula con ella.

Comprueba este paso: di las dos palabras seguidas en voz alta. Fíjate en que la fuerza no se mueve de sílaba: *xa* en las dos, *jo* en las dos. Lo que cambia es cuántas sílabas quedan detrás. Y eso cambia la clase de la palabra.

La tilde de las preguntas y las exclamaciones

Lo que hay que saber

Las palabras *qué*, *quién*, *cómo*, *cuándo*, *dónde* y *cuánto* llevan tilde cuando preguntan o cuando exclaman: *¿Dónde está mi carpeta?*, *¡Cuánto has crecido!*

Esas mismas palabras, cuando no preguntan ni exclaman, van sin tilde: *La carpeta que perdí*, *Saldremos cuando termine*, *Vive donde había una fábrica*.

La pregunta puede ir contada dentro de otra frase, sin signos de pregunta. La tilde se pone igual, porque sigue preguntando: *No sé dónde está mi carpeta*, *Pregúntale cómo se llama*.

9 Copia estas tres frases poniendo la tilde donde falte: (a) *¿Donde has dejado la mochila?* · (b) *Iré donde tú quieras* · (c) *¡Cuanto llueve!*

Solución

(a) **¿Dónde has dejado la mochila?** Está preguntando, así que lleva tilde.

(b) **Iré donde tú quieras**, sin tilde. Aquí no se pregunta nada: se dice a qué sitio se va a ir.

(c) **¡Cuánto llueve!** Está exclamando, así que lleva tilde.

Comprobación: lee cada frase entera y mira si está preguntando o exclamando algo. En (a) y en (c) los signos lo confirman. En (b) no hay signos. Y tampoco se puede convertir en pregunta sin cambiar lo que dice. Así que ahí no va tilde.

10

En estas dos frases va la misma palabra, una vez con tilde y otra sin ella. Di cuál es cuál y por qué: (a) *Dime que quieres* · (b) *El libro que me dejaste*

Solución

(a) se escribe **Dime qué quieres**, con tilde: dentro de la frase hay una pregunta contada.

(b) se queda **El libro que me dejaste**, sin tilde: esa palabra solo une el libro con lo que se dice de él. No pregunta nada.

Comprobación: prueba a convertir el trozo en una pregunta de verdad. En (a), ¿*Qué quieres?* dice lo mismo que estaba pidiendo la frase, así que lleva tilde. En (b), ¿*Qué me dejaste?* ya no dice lo mismo que la frase, así que ahí no hay pregunta.

11

Di en cuál de estas dos frases la palabra *como* lleva tilde, y por qué: (a) *No me ha dicho como se hace* · (b) *Lo hizo como le enseñaron*

Solución

En (a) lleva tilde: **No me ha dicho cómo se hace**. Dentro hay una pregunta contada, la de ¿*cómo se hace?*

En (b) no la lleva: **Lo hizo como le enseñaron**. Ahí se cuenta de qué manera lo hizo, comparándolo con lo que le enseñaron.

Las dos llevan las mismas letras. Leyendo la palabra suelta no se decide cuál es cuál: hay que mirar lo que dice la frase entera.

Comprobación: cambia el trozo por una pregunta con signos. En (a), ¿*Cómo se hace?* encaja con lo que no le han dicho. En (b), ¿*Cómo le enseñaron?* no es lo que cuenta la frase, así que esa palabra va sin tilde.

La h: hie-, hue- y los verbos haber y hacer

Lo que hay que saber

La **h** sola no suena. Por eso no se puede oír si una palabra la lleva o no. Con la **c** forma el grupo **ch**, y ese sí suena: *chaqueta*.

Cuando una palabra empieza sonando *ie* o *ue*, delante lleva una **h**: *hierba*, *hiena*, *huerta*, *huella*. Así la regla sirve para decidir. No hace falta saber ya cómo se escribe.

Todas las formas de **haber** y de **hacer** llevan **h**. Son dos **verbos**, o sea, dos palabras que dicen qué pasa o qué se hace: *he*, *has*, *hemos*, *había*, *hubo*, *hago*, *hizo*, *haremos*, *hecho*.

Hay muchas palabras con **h** que no siguen ninguna regla: *hora*, *hombre*, *humo*, *hospital*. Esas se aprenden viéndolas escritas, y cuando hay dudas se miran en el diccionario.

12

Escribe estas cuatro palabras poniendo la **h** donde haga falta: *__ielo* · *__uevo* · *__isla* · *__ueco*

Solución

hielo: suena *ie* al empezar, así que lleva **h**.

huevo y **hueco**: suenan *ue* al empezar, así que también.

isla va sin **h**. No empieza sonando *ie* ni *ue*, así que esta regla no le pone la **h**.

Comprueba este paso: di la palabra en voz alta y escucha cómo empieza. Si empieza sonando *ie* o *ue*, la **h** es obligatoria: la regla te lo asegura. ▲ Con *isla* esto no sirve. La regla no dice nada de las palabras que empiezan de otra manera, así que esa se comprueba en el diccionario.

13

Elige la forma correcta en cada frase: (a) *Ayer (ice / hice) los deberes* · (b) *(A / Ha) llegado el cartero* · (c) *Mañana (aré / haré) la cama*

Solución

(a) **hice**, del verbo hacer.

(b) **Ha llegado**, del verbo haber.

(c) **haré**, otra vez del verbo hacer.

▲ *aré* es una palabra de verdad, del verbo arar. Arar es lo que hace un tractor en el campo. Pero en esa frase no se está arando nada.

Comprobación: cambia la forma por otra del mismo verbo y mira si la h se queda: *hice* se puede cambiar por *hago*, y *ha llegado* por *hemos llegado*. Todas las formas de haber y de hacer llevan h. Así que si alguna de las tuyas se ha quedado sin ella, está mal.

14

De estas cuatro palabras, dos llevan h y dos no. Escríbelas bien y di cómo lo has decidido: *ueso* · *orilla* · *ierro* · *uña*

Solución

hueso lleva h, porque empieza sonando *ue*.

hierro lleva h, porque empieza sonando *ie*.

orilla y **uña** van sin h. Ninguna empieza sonando *ie* ni *ue*, así que la regla no las obliga a llevarla. Pero tampoco se la quita: *hora* y *humo* tampoco empiezan así y sí la llevan. Que estas dos van sin h se sabe del diccionario.

Comprueba este paso: pon la h delante y lee la palabra en voz alta: sonará exactamente igual, porque la h sola no suena. Así que el oído no decide nada aquí. ▲ La regla de *ie* y *ue* solo sirve para poner la h, no para quitarla: las dos que van sin ella se comprueban en el diccionario.

Palabras que suenan igual y se escriben distinto

Lo que hay que saber

Dos palabras son **homófonas** cuando suenan igual, se escriben distinto y significan otra cosa. La *vaca* es el animal. La *baca* es lo que se pone en el techo del coche.

Pasa mucho con la *b* y la *v*, porque en castellano se pronuncian igual. El *tubo* es por donde va el agua. Y *tuvo* es del verbo tener.

Y pasa con la *h*, que no suena: *hola* es el saludo y *ola* es la del mar; *hecho* es del verbo hacer y *echo* es del verbo echar.

El oído no sirve para elegir entre dos homófonas. Lo que decide es el **significado** dentro de la frase: quien escribe *En el prado hay una vaca* está hablando del animal.

15

Elige la palabra que cuadra en cada frase: (a) *Subimos las maletas a la (baca / vaca) del coche* · (b) *La (baca / vaca) da leche*

Solución

(a) **baca**, con b: es la parte de arriba del coche, donde se ata el equipaje.

(b) **vaca**, con v: es el animal.

Las dos suenan igual, así que el oído no ayuda. Lo que decide es de qué se está hablando.

Comprobación: cambia la palabra por lo que significa y mira si la frase sigue teniendo sentido. En (a) queda *subimos las maletas a la parte de arriba del coche*, que se entiende; en (b), *el animal da leche*. Si al cambiarla la frase se vuelve absurda, has elegido la otra.

16

Elige la palabra que cuadra: (a) *Le dije (hola / ola) a mi vecina* · (b) *Una (hola / ola) mojó la toalla*

Solución

(a) **hola**, con h: es el saludo.

(b) **ola**, sin h: es la del mar.

La h no suena. Así que las dos palabras se pronuncian igual y solo se distinguen escritas.

Comprobación: cambia la palabra por otra que signifique lo mismo. En (a) cabe *buenos días*; en (b) cabe *una onda de agua*. La que admite el saludo va con h y la del mar va sin ella.

17

Elige la palabra que cuadra: (a) *El (tubo / tuvo) del lavabo pierde agua* · (b) *Ana (tubo / tuvo) que esperar*

Solución

(a) **tubo**, con b: es la pieza hueca por la que va el agua.

(b) **tuvo**, con v: es del verbo tener.

Comprobación: prueba a cambiar la palabra por otra forma del verbo tener. *Ana tiene que esperar* funciona, así que en (b) va *tuvo* con v. En (a) no se puede decir *el tiene del lavabo*. Así que ahí no hay ningún verbo: es el *tubo* con b.

18

Completa con *hecho* o con *echo* y di de qué verbo es cada una: (a) *Ya he ___ los deberes* · (b) *Yo ___ sal a la sopa*

Solución

(a) **hecho**, con h, del verbo hacer.

(b) **echo**, sin h, del verbo echar, que quiere decir poner o tirar algo.

Comprobación: cambia el verbo por otro que signifique parecido. En (a), *Ya he acabado los deberes* encaja, y eso dice que hablamos de hacer: lleva h. En (b), *Yo pongo sal a la sopa* encaja, y eso dice que hablamos de echar: va sin h.

Los determinantes: el artículo y los demás

Lo que hay que saber

Un **sustantivo** es una palabra que nombra algo o a alguien: *carpeta, perro, Marta*. Un **determinante** es una palabra que acompaña al sustantivo y lo presenta.

El **artículo** es *el, la, los, las, un, una, unos y unas*. Va delante del sustantivo y cambia con él: *el estuche* cuando es uno (**singular**) y *los estuches* cuando son varios (**plural**).

Hay otros determinantes que dicen más cosas del sustantivo. El **demonstrativo** dice si está cerca o lejos (*este estuche, aquel estuche*); el **posesivo**, de quién es (*mi estuche, nuestro estuche*); el **numeral**, cuántos son o en qué orden van (*dos estuches, el primer estuche*).

El artículo, el demostrativo y el numeral suelen ir delante del sustantivo. El posesivo puede ir delante o detrás, y algunos cambian de forma al pasar detrás: *mi estuche* y *el estuche mío*.

19

Di qué determinante acompaña a cada sustantivo y de qué clase es: *mi cuaderno* · *tres cuadernos* · *esta carpeta* · *las carpetas*

Solución

mi es un **posesivo**: dice de quién es ese cuaderno.

tres es un **numeral**: dice cuántos cuadernos son.

esta es un **demostrativo**: dice que la carpeta está cerca.

las es un **artículo**: solo presenta las carpetas, y dice que son varias.

Comprobación: pregúntale a cada determinante qué está diciendo del sustantivo. Si dice de quién es, es posesivo; si dice cuántos son o en qué orden van, numeral; si dice si está cerca o lejos, demostrativo. Y el artículo tiene lista cerrada: *el, la, los, las, un, una, unos y unas*. Si la palabra no está entre esas ocho, no es artículo.

20

Elige el artículo que cuadra entre *el, la, los y las*: ___ *pasillo* · ___ *sillas* · ___ *carpeta* · ___ *cuadernos*

Solución

el pasillo · las sillas · la carpeta · los cuadernos.

El artículo cambia con su sustantivo, así que hay que mirar dos cosas. Una, si es uno o son varios. Otra, cuál de los dos artículos le pega cuando es uno.

Comprobación: di las cuatro parejas en voz alta con el artículo que has puesto. *pasillo* es uno y le pega *el*; *sillas* son varias y les pega *las*. Si has puesto *los* delante de una palabra que nombra una sola cosa, ahí está el fallo.

21

En esta frase hay cuatro determinantes. Escríbelos y di de qué clase es cada uno: *Mis dos primos guardaron la bici en el garaje*

Solución

Mis es **posesivo** y *dos* es **numeral**: los dos acompañan a *primos*.

la y *el* son **artículos**, y acompañan a *bici* y a *garaje*.

Comprueba este paso: detrás de un determinante hay un sustantivo, a veces con alguna palabra en medio. Comprueba los cuatro: *Mis primos, dos primos, la bici, el garaje*. Si has apuntado una palabra que no tiene ningún sustantivo detrás, en esta frase no está haciendo de determinante. ▲ Esto no comprueba la clase que le has puesto a cada uno: para eso hay que preguntarle qué dice del sustantivo.

22

En (a) *esta carpeta* y en (b) *Ana está aquí* hay dos palabras parecidas. Di cuál de las dos es un determinante y qué diferencia hay al escribirlas

Solución

En (a), *esta* es un **determinante** demostrativo: acompaña al sustantivo *carpeta* y dice que está cerca.

En (b), *está* es un verbo, y lleva tilde.

Esa tilde no está puesta al azar: *es-tá* es aguda y acaba en vocal. Así que le toca tilde por la regla de las agudas.

Comprueba este paso: busca el sustantivo al que acompaña cada una. En (a), *esta* presenta a *carpeta*, así que es determinante. En (b) no hay ningún sustantivo al que *está* acompañe: lo que hace es decir qué pasa, y por eso es un verbo. ▲ El sustantivo puede no ir pegado detrás: en *esta bonita carpeta* hay una palabra en medio y *esta* sigue siendo determinante.

Los pronombres personales

Lo que hay que saber

Un **pronombre** es una palabra que señala a alguien o a algo sin nombrarlo. En *Ella guardó la bici*, la palabra *ella* no dice ningún nombre. Y aun así se entiende de quién se habla.

Aquí vamos a practicar con estos diez **pronombres personales**: *yo, tú, él, ella, nosotros, nosotras, vosotros, vosotras, ellos, ellas*. Hay más, como *usted* y *ustedes*, y se ven más adelante.

Sirven para no repetir un nombre que ya se ha dicho. En vez de *Marta llegó tarde. Marta no encontró sitio*, queda mejor *Marta llegó tarde. Ella no encontró sitio*.

Un pronombre personal no suele llevar un determinante delante: se dice *ella* y no *la ella*. Un sustantivo sí lo admite: *la carpeta*. ▲ De vez en cuando un pronombre se usa como si fuera un sustantivo, y entonces sí admite uno: *el yo*.

23

Copia la segunda frase cambiando el nombre repetido por un pronombre personal: *Mis primos vinieron el sábado. Mis primos trajeron un juego de mesa.*

Solución

Mis primos vinieron el sábado. Ellos trajeron un juego de mesa.

Ellos señala a los primos sin volver a nombrarlos. Así la segunda frase no repite lo mismo.

Comprobación: lee las dos frases seguidas. El nombre tiene que aparecer una vez, en la primera. Y el pronombre tiene que señalar a esos mismos. Si cambias también el nombre de la primera frase, ya no se sabe de quién hablas.

24

Di qué pronombres personales hay en estas frases. Di también si cada uno señala a uno o a varios: (a) *Yo llevo la merienda y tú llevas el balón* · (b) *Nosotras cantamos y ellos escuchan*

Solución

(a) hay dos: *yo* y *tú*, y los dos señalan a uno.

(b) hay otros dos: *nosotras* y *ellos*, y los dos señalan a varios.

Comprobación: mira la forma del verbo que va justo detrás de cada pronombre. *llevo* y *llevas* son formas de uno; *cantamos* y *escuchan*, de varios. El pronombre y el verbo van a la par. Así que si no te cuadran, has leído mal uno de los dos.

25

De estas cuatro palabras, dos son pronombres personales y dos son determinantes: *ellos* · *mis* · *nosotras* · *vuestro*. Di cuáles son cuáles

Solución

Pronombres personales: **ellos** y **nosotras**.

Determinantes posesivos: **mis** y **vuestro**.

Una pista que avisa: los determinantes llevan un sustantivo detrás: *mis primos*, *vuestro balón*. Los pronombres van solos, sin acompañar a nadie. ▲ Es una pista y no una prueba del todo segura: de vez en cuando un pronombre se usa como si fuera un sustantivo. Entonces admite un artículo delante, como en *el yo*. Eso casi no aparece en 4º.

Los tiempos del verbo y las personas

Lo que hay que saber

El **infinitivo** es el nombre del verbo, el que se busca en el diccionario. Acaba en *-ar*, *-er* o *-ir*: *pintar*, *beber*, *subir*. El infinitivo no dice quién hace algo ni cuándo lo hace.

Cuando el verbo sí lo dice, cambia de forma. El **tiempo** dice cuándo: el **presente** es lo de ahora, o lo que se hace normalmente (*pinto*); el **pasado** es lo que ya ocurrió (*pinté*, *pintaba*); y el **futuro**, lo que va a ocurrir (*pintaré*).

La **persona** dice quién. La **primera persona** es quien habla (*yo pinto*, *nosotras pintamos*); la **segunda**, a quien se habla (*tú pintas*, *vosotros pintáis*); y la **tercera**, de quien se habla (*ella pinta*, *ellos pintan*).

Cada persona tiene una forma para uno y otra para varios. Por eso los verbos que practicamos aquí tienen seis formas en cada tiempo: *pinto*, *pintas*, *pinta*, *pintamos*, *pintáis*, *pintan*. ▲ No todos: de *llover* solo se usa una, *llueve*.

26

Escribe el infinitivo de cada forma: *comimos* · *subirás* · *barre*

Solución

comimos viene de **comer**.

subirás viene de **subir**.

barre viene de **barrer**.

Comprueba este paso: ponle delante *tengo que* y di la frase en voz alta: *tengo que comer*, *tengo que subir*, *tengo que barrer*. Detrás de *tengo que* solo cabe un infinitivo. Así que si lo que has escrito no encaja ahí, no era un infinitivo. ▲ Eso no comprueba que sea el de esa forma: *tengo que correr* también encaja, y *correr* no es el infinitivo de *comimos*. Tiene que querer decir lo mismo.

27

Di en qué tiempo está cada forma: *cantaron* · *cantaremos* · *cantamos*

Solución

cantaron está en **pasado**: ya ocurrió, y lo hicieron varios.

cantaremos está en **futuro**: todavía no ha ocurrido.

cantamos vale para dos tiempos, para el presente y para el pasado. *Hoy cantamos en el patio* y *Ayer cantamos en el patio* llevan la misma forma. Si has puesto uno de los dos, no está mal: lo que hace falta para decidirlo es el resto de la frase.

Una pista que avisa: prueba a poner *ayer* delante de cada forma y mira si cuadra. ▲ Que cuadre no basta para decidir. *Ayer voy al parque* también se dice, y ese *voy* es presente. Y *Mañana cantamos en el patio* también, y ese *cantamos* no es futuro. Lo que decide el tiempo es la forma del verbo.

28

Escribe las seis formas del presente del verbo *barrer*

Solución

barro, **barres**, **barre**, **barremos**, **barréis**, **barren**.

Son tres personas y cada una tiene su forma para uno y para varios: por eso salen seis y no tres.

Comprueba este paso: ponle a cada forma el pronombre que le pega: *yo barro*, *tú barres*, *él barre*, *nosotros barremos*, *vosotros barréis*, *ellos barren*. Si a dos formas les pega el mismo pronombre, has repetido una. Y te falta otra. ▲ Esto no comprueba el tiempo: las seis del pasado admiten también los seis pronombres. Cada forma tuya tiene que valer además para lo que se hace ahora.

29

Di la persona y el tiempo de cada forma. Di también si es de uno o de varios: *subiréis* · *salté* · *beben*

Solución

subiréis: **segunda persona**, de varios, en **futuro**.

salté: **primera persona**, de uno, en **pasado**.

beben: **tercera persona**, de varios, en **presente**.

Comprueba este paso: ponle delante el pronombre que le pega a cada forma: *vosotros subiréis*, *yo salté*, *ellos beben*. El pronombre te da la persona. Y te dice si es de uno o de varios. ▲ El pronombre no dice el tiempo: para eso mira si eso ya ocurrió, si pasa ahora o si está por ocurrir.

El sujeto y el predicado

Lo que hay que saber

Una **oración** dice algo entero y lleva un verbo. Casi todas tienen dos partes. El **sujeto** es de quien o de qué se habla. Va a la par del verbo. El **predicado** es lo que se dice de él. El verbo va dentro del predicado. El sujeto puede ser una palabra o varias, y entre ellas hay una que **manda**: un sustantivo o un pronombre. En *Los vecinos del quinto pintaron la valla*, el sujeto es *los vecinos del quinto*. Y la palabra que manda es *vecinos*.

El sujeto y el verbo van a la par. Si el sujeto es de varios, el verbo también: *Mi prima juega* y *Mis primas juegan*. Por eso, cuando el sujeto son dos distintos unidos por *y*, el verbo va en la forma de varios: *Ana y Luis juegan*.

A veces el sujeto no está escrito y se sabe por la persona del verbo: en *Mañana iremos al museo*, la forma *iremos* ya dice que somos nosotros. Y hay oraciones que no tienen sujeto: no hay nadie ni nada que haga lo que dice el verbo, como en *Llueve mucho*.

30

Di cuál es el sujeto y cuál el predicado. Di también qué palabra manda dentro del sujeto: *El portero de mi equipo paró dos penaltis*

Solución

El sujeto es **el portero de mi equipo**, porque es de quien habla la oración.

El predicado es **paró dos penaltis**: es lo que se dice de él, y lleva el verbo dentro.

La palabra que manda en el sujeto es **portero**: las otras palabras del sujeto solo dicen de qué portero se habla.

Comprueba este paso: pasa el verbo a la forma de varios, *pararon*. Y mira qué palabra tiene que cambiar con él para que la oración siga bien: *Los porteros de mi equipo pararon dos penaltis*. La que cambia con el verbo es la que manda. Y todo el trozo al que pertenece es el sujeto.

31

El sujeto de esta oración no va delante. Encuéntralo y di qué dice el trozo que va al principio: *Por la ventana entraron dos pájaros*

Solución

El sujeto es **dos pájaros**, y la palabra que manda es *pájaros*.

El trozo del principio, *por la ventana*, dice por dónde entraron: no es el sujeto aunque vaya delante.

El predicado es todo lo demás: *por la ventana entraron*. Y si se reordena, *Entraron dos pájaros por la ventana* dice lo mismo, con el sujeto detrás del verbo.

Una pista que avisa: pasa el verbo a la forma de uno solo, *entró*, y lee la oración: *Por la ventana entró dos pájaros* chirría. Y lo que hay que cambiar para arreglarla es *dos pájaros*. ▲ Esta prueba avisa de dónde está el sujeto, pero no lo señala sola: *por la ventana* se queda igual en las dos

versiones. Así que hay que fijarse en cuál es la parte que ha dejado de cuadrar.

- 32** Estas dos oraciones no llevan el sujeto escrito. Di quién es en cada una y cómo lo sabes: (a) *Mañana recogeremos las hojas del patio* · (b) *¿Has acabado los deberes?*

Solución

(a) el sujeto es **nosotros** (o *nosotras*): la forma *recogeremos* es de primera persona y de varios.

(b) el sujeto es **tú**: la forma *has acabado* es de segunda persona y de uno.

No están escritos porque no hacen falta: el verbo ya dice quién.

Comprobación: ponle delante el pronombre que has elegido. Y comprueba que la oración sigue diciendo lo mismo: *Nosotros recogeremos las hojas del patio* y *¿Tú has acabado los deberes?*. Si tuvieras que cambiar el verbo para que encajara, el pronombre no era el bueno.

- 33** Corrige el verbo si hace falta: *Mi hermano y mi primo llega el domingo*

Solución

Mi hermano y mi primo llegan el domingo.

El sujeto está formado por dos, unidos por y: mi hermano es uno y mi primo es otro. Con un sujeto así, el verbo va en la forma de varios.

Comprobación: cambia el sujeto entero por un pronombre y mira qué forma del verbo le pega: *Ellos llegan el domingo*. Si te sale *ellos* y habías escrito *llega*, ahí estaba el fallo.

Aumentativos, diminutivos y palabras derivadas

Lo que hay que saber

A una palabra se le pueden añadir trozos delante o detrás. Así sale otra palabra de su familia. Esas son las **palabras derivadas**: de *pan* salen *panadero* y *panadería*.

El trozo que se añade delante es un **prefijo**, y cambia el significado: *re-* quiere decir otra vez (*repasar*), *sub-* quiere decir debajo (*subrayar*).

El trozo que se añade detrás es un **sufijo**. Con algunos sufijos se forman los **diminutivos**, que suelen decir que algo es pequeño: *gatito*, *panecillo*, *pequeñín*. Con otros se forman los **augmentativos**, que suelen decir que es grande: *casona*, *sillón*, *cucharón*. Algunos dicen además si la cosa gusta o no gusta.

▲ No todas las palabras acabadas en *-ito* o en *-illo* son diminutivos: una *tortilla* no es una torta pequeña y una *bombilla* no es una bomba pequeña. Para decidirlo, mira si la palabra sigue significando lo mismo, pero más pequeño.

- 34** Escribe un diminutivo y un aumentativo de *libro* y de *perro*

Solución

De *libro*: **librito** (diminutivo) y **librote** (aumentativo).

De *perro*: **perrito** (diminutivo) y **perrazo** (aumentativo).

▲ Hay más de una respuesta buena: *librillo* y *perrillo* también son diminutivos, y *librazo* y *perrote* también son aumentativos. Lo que se pide es que la palabra siga nombrando lo mismo.

Comprobación: lee tu palabra y pregúntate si sigue siendo un libro o un perro. Solo tiene que ser más pequeño o más grande. Si lo que te sale nombra otra cosa distinta, no vale. No es un diminutivo ni un aumentativo de esa palabra.

35

Di qué prefijo lleva cada palabra y qué le añade al significado: *releer* · *submarino* · *deshacer*

Solución

releer lleva el prefijo **re-**, que quiere decir otra vez: leer otra vez.

submarino lleva **sub-**, que quiere decir debajo: debajo del mar.

deshacer lleva **des-**, que quiere decir lo contrario: deshacer es lo contrario de hacer.

Una pista que avisa: quítale el trozo de delante. Mira si lo que queda es una palabra de verdad: quedan *leer*, *marino* y *hacer*, que lo son. ▲ Que quede una palabra no basta: de *repollo* queda *pollo*, y un repollo no es un pollo otra vez. Hace falta además que el trozo de delante añada su significado.

36

De estas cuatro palabras, dos son diminutivos y dos no lo son: *mesita* · *bocadillo* · *cucharilla* · *pasillo*. Di cuáles y cómo lo has decidido

Solución

Son diminutivos **mesita** (una mesa pequeña) y **cucharilla** (una cuchara pequeña).

No lo son **bocadillo** ni **pasillo**, aunque acaben en *-illo*: un bocadillo no es un bocado pequeño y un pasillo no es un paso pequeño. Son otras cosas.

Comprobación: busca la palabra de la que viene y pregúntate si nombra lo mismo, pero en grande. De *mesita* viene *mesa* y de *cucharilla* viene *cuchara*: las dos pasan la prueba. *bocado* y *paso* no la pasan, porque un bocadillo no es un bocado grande. Esas dos palabras solo se parecen a un diminutivo en la terminación.

El diálogo: la raya y los verbos de decir

Lo que hay que saber

En un **diálogo** se escribe lo que dicen dos o más personas. Cada una habla con sus palabras.

Cada vez que cambia quien habla se empieza una línea nueva. Delante se pone una **raya**, que es un guion largo: —. La raya va pegada a la primera palabra, sin dejar espacio.

A veces, detrás de lo que dice alguien, se cuenta quién lo ha dicho. Entonces se pone otra raya antes de ese trozo: —*Ya he terminado* —*dijo Marta*. Ese **verbo de decir** se escribe con **minúscula**. Da igual que vaya justo detrás de un signo de pregunta: —*¿Vienes?* —*preguntó Marta*.

Los verbos de decir no son solo *decir*: también *preguntar*, *contestar*, *gritar*, *susurrar*, *añadir*. Cada uno dice además cómo se ha hablado.

37

Copia este diálogo con sus rayas. Empieza una línea nueva cada vez que cambia quien habla: *Ya está la cena dijo mi padre. No tengo hambre contestó Julia.*

Solución

—*Ya está la cena* —*dijo mi padre.*

—*No tengo hambre* —*contestó Julia.*

Cada línea empieza con una raya pegada a la primera palabra. La segunda raya de cada línea va justo antes del verbo de decir. Y ese verbo se escribe con minúscula.

Comprueba este paso: cuenta las rayas. En cada línea hay dos: una al principio y otra antes del verbo de decir. Así que en total tienen que ser cuatro. Y comprueba que detrás de ninguna raya has dejado un espacio.

En este trozo de diálogo hay un error. Encuéntralo y corrígelo: —¿Has visto mi estuche?
—Preguntó Nico.

Solución

El error es la mayúscula de *Preguntó*. Lo correcto es —¿Has visto mi estuche? —preguntó Nico.

El signo de pregunta no obliga a poner mayúscula detrás. Ese trozo no empieza una frase nueva: solo cuenta quién ha hablado.

Comprobación: lee la línea entera y busca la segunda raya. Lo que va detrás de ella no cuenta nada nuevo: solo dice quién ha hablado, y por eso va con minúscula. ▲ No tapes lo de delante: leído suelto, *preguntó Nico* parece una frase aparte, y es el contexto el que demuestra que no lo es.

Este diálogo tiene tres trozos, separados aquí por el punto ·. En un libro cada uno va en su propia línea: —Llego tarde —dijo Sara. · —Te espero aquí —contestó su hermano. · —Gracias —dijo ella. Di cuántos hablan y quién dice cada cosa

Solución

Hablan **dos**: Sara y su hermano.

Sara dice la primera y la tercera; su hermano dice la segunda.

En la tercera, *ella* es un pronombre que señala a Sara. Es la única mujer de la que se ha hablado.

Comprobación: lee solo lo que va detrás de la segunda raya de cada trozo: *dijo Sara, contestó su hermano, dijo ella*. Ahí está escrito quién habla en cada una, así que no hay que adivinar nada.

Cuento, poema y teatro

Lo que hay que saber

Un **cuento** cuenta una historia. Se suele escribir en **prosa**: seguido, llenando la línea de un margen al otro.

Un **poema** se escribe en **versos**, que son líneas cortas, unas debajo de otras. ▲ Lo que decide si un texto es un poema no es de qué habla. Es cómo está escrito: hay cuentos escritos en verso y poemas que cuentan una historia.

Una obra de **teatro** está escrita para representarla. Casi todo lo que hay son las palabras de los **personajes**, con su nombre delante. Y además hay indicaciones de lo que tienen que hacer. Esas indicaciones no se dicen en voz alta.

En un cuento hay alguien que cuenta lo que pasa: el **narrador**. Puede contarlo desde fuera: *Marta abrió la puerta*. O puede ser uno de los personajes. Entonces cuenta lo que le pasó a él: *Abrí la puerta con miedo*.

Di si cada texto es un cuento, un poema o una obra de teatro. Di también en qué lo has notado:
(a) *Un texto de líneas cortas, unas debajo de otras. Las últimas palabras de algunas suenan igual.* · (b) *Un texto seguido, de margen a margen. Cuenta lo que le pasó a una niña en el mercado.* · (c) *Un texto en el que delante de cada frase hay un nombre con dos puntos. De vez en cuando hay una indicación entre paréntesis.*

Solución

(a) es un **poema**: esas líneas cortas son versos.

(b) es un **cuento**: está en prosa y cuenta una historia.

(c) es una obra de **teatro**: los nombres delante son los personajes. Las indicaciones entre paréntesis dicen lo que tienen que hacer.

▲ En (a) y en (b) lo que decide es la forma y no el tema: un poema también puede contar lo que le pasó a una niña en el mercado.

Comprobación: di en voz alta cómo está escrito cada uno, sin hablar de lo que cuenta. Líneas

cortas unas debajo de otras es un poema; texto seguido de margen a margen es prosa; nombres delante de lo que se dice es teatro.

41

Estas dos frases son el comienzo de dos cuentos. Di en cuál el narrador es uno de los personajes: (a) *Aquella mañana Marcos perdió el autobús.* · (b) *Aquella mañana perdí el autobús.*

Solución

En (b). Quien cuenta la historia es el que perdió el autobús. Así que está dentro de ella.

En (a) el narrador habla de Marcos desde fuera. Con esa sola frase no se puede asegurar que él no sea también un personaje de la historia: para saberlo hay que seguir leyendo.

Comprueba este paso: mira la persona del verbo. *perdí* es de primera persona, la de quien habla: eso sí demuestra que quien cuenta es uno de los personajes. ▲ *perdió* es de tercera y no demuestra lo contrario: quien cuenta puede estar dentro de la historia y hablar de Marcos así.

42

En una obra de teatro, ¿qué se dice en voz alta y qué no? Explícalo con estos dos trozos: *SARA: No encuentro las llaves.* · (*Sara busca debajo de la mesa.*)

Solución

Se dice en voz alta lo que va detrás del nombre: *No encuentro las llaves.*

El nombre *SARA* no se dice: está escrito para que el personaje sepa que le toca hablar.

Lo que va entre paréntesis tampoco se dice: es una indicación de lo que el personaje tiene que hacer mientras habla o calla.

Comprobación: imagina la obra representada y pregúntate qué oíría alguien sentado en la última fila. Oíría una sola frase, la de las llaves. Todo lo demás está escrito para quien prepara la obra, no para el público.

El verso, la estrofa y la rima

Lo que hay que saber

En un poema, cada línea es un **verso**. Un grupo de versos separado de los demás por una línea en blanco es una **estrofa**. ▲ En esta página los versos van seguidos, separados por el punto ·: aquí no caben uno debajo de otro.

Dos versos **riman** cuando sus últimas palabras suenan igual desde la vocal que suena más fuerte: *camino* y *molino* riman, y *camino* y *cantar* no. ▲ Aquí solo se trabaja la rima que suena igual del todo. Hay otra en la que solo coinciden las vocales, y se estudia más adelante.

La **rima** se busca en la última palabra de cada verso. Y no hace falta que las dos palabras se escriban igual: *llave* y *sabe* riman, aunque una lleve *v* y la otra *b*.

▲ Hay poemas sin rima. Si las últimas palabras de los versos no suenan igual, el poema no está mal escrito: la rima es un adorno que se puede usar o no.

43

Di qué parejas riman y qué parejas no: *campana* y *mañana* · *balcón* y *cajón* · *mesa* y *silla* · *cantar* y *comer*

Solución

Riman **campana** y **mañana**: desde la vocal que suena más fuerte hasta el final suenan igual, *-ana* y *-ana*.

Riman **balcón** y **cajón**: las dos acaban en *-ón*, y ahí está la vocal fuerte.

No riman *mesa* y *silla*: queda *-esa* y *-illa*.

No riman *cantar* y *comer*: acaban las dos en *r*, pero desde la vocal más fuerte queda *-ar* y *-er*.

Comprobación: di cada pareja en voz alta y quédate solo con el final, desde la vocal que suena más fuerte. Si los dos trozos suenan igual, riman. Que acaben en la misma letra no basta, y la última pareja lo demuestra.

44

Esta estrofa está escrita para esta página. Sus versos van seguidos, separados por el punto .
En un poema van uno debajo de otro. Di cuántos versos tiene y qué versos riman entre ellos: *El sol se ha dormido en el tejado · y yo lo saludo desde el balcón · se apaga despacio, muy callado · y deja la noche en mi colchón*

Solución

Tiene **cuatro versos**, uno por cada trozo separado con el punto .

Riman el primero y el tercero: *tejado* y *callado*, que desde la vocal fuerte suenan igual (*-ado*).

Y riman el segundo y el cuarto: *balcón* y *colchón* (*-ón*).

Los cuatro versos van juntos, sin un hueco en blanco en medio. Así que forman una sola estrofa.

Comprobación: cuenta los trozos separados por el punto . para saber cuántos versos hay. Después lee en voz alta solo la última palabra de cada uno: *tejado*, *balcón*, *callado*, *colchón*. Puestas así, seguidas, se oye qué pareja suena igual.

45

Di cuáles de estas cuatro palabras riman con *balcón*: *bastón · banco · cajón · bala*

Solución

Riman **bastón** y **cajón**: las tres palabras acaban en *-ón*, con la vocal fuerte ahí.

No riman *banco* ni *bala*, aunque empiecen por las mismas letras que *balcón*. Por dónde empieza una palabra no tiene nada que ver con la rima.

Comprobación: busca en cada palabra la vocal que suena más fuerte. Quédate con lo que va desde esa vocal hasta el final. De *bal-cón* queda *-ón*, de *bas-tón* queda *-ón* y de *ca-jón* queda *-ón*. De *ban-co* queda *-anco* y de *ba-la* queda *-ala*, que no suenan como las otras.
